



LA FpN EN NIÑOS CON ALTAS CAPACIDADES

Lourdes Cardenal Mogollón

INTRODUCCIÓN:

El análisis que vamos a presentar es el resultado de haber trabajado con niños y niñas con altas capacidades durante los últimos dos cursos académicos.

Nuestro trabajo con los niños con altas capacidades comenzó en el momento en que la Asociación de FpN de Extremadura tuvo la oportunidad de diseñar e impartir unos talleres para la Asociación de Apoyo a las altas capacidades de Extremadura.

La primera experiencia consistió en la realización paralela de tres talleres. Dos en Badajoz y uno en Cáceres. Durante doce horas pudimos trabajar con unos 30 niños y niñas con edades comprendidas entre los 6 y los 16 años.

En este caso, y puesto que la actividad era producto de la solicitud realizada por la Asociación de Apoyo a las altas capacidades, las sesiones desarrolladas estaban dirigidas únicamente a chicos y chicas de la citada asociación, excepto en el grupo con asistentes más jóvenes (de 6 a 11 años) en el cual participaron también 4 niños y niñas con capacidades medias, constituyendo así un grupo heterogéneo o mixto.

Tras terminar el proyecto piloto algunos de los participantes siguieron acudiendo semanalmente al taller de FpN que teníamos en el Ateneo de Badajoz. Cinco adolescentes continuaron así con la actividad, pero en ese caso con un formato que buscaba la inclusión con niños y niñas con capacidades diversas. Los alumnos que vinieron tenían entre 12 y 16 años, aunque en el taller las edades de los asistentes estaban comprendidas entre los 6 y los 16.

Durante el presente curso académico se ha vuelto a lanzar el taller con la Asociación de Apoyo a las altas capacidades, en esta ocasión las sesiones se están realizando en Badajoz y Almendralejo. En esta última localidad es un grupo heterogéneo, mientras que el de Badajoz es homogéneo.

Además, en Cáceres, de octubre a diciembre, durante 10 sesiones, cuatro alumnos y alumnas con altas capacidades han compartido el taller de Bibliosofía con otros ocho jóvenes de entre 12 y 18 años, cada uno con unas características y contextos muy distintos.

Habiendo expuesto así el origen del que proceden nuestras conclusiones podemos centrarnos en los resultados y virtudes que la FpN puede tener con estos niños y niñas y en cómo gracias al programa puede mejorarse y facilitarse su inclusión en la sociedad y en su grupo generacional.

METODOLOGÍA

Se han seguido dos estructuras distintas a la hora de realizar las sesiones, aunque ambas muy fieles al programa de Lipman.

Por un lado, se ha trabajado con la sesión clásica, esto es: se comenzó la sesión con la lectura de algún texto, a partir de él los niños y niñas formularon preguntas, tras consensuar la pregunta y la agenda se inició el diálogo de la comunidad, tras ello se trabajaron contenidos y destrezas con juegos y actividades del libro del profesor, finalmente se usó el diario de aprendizaje para organizar, ordenar e interiorizar lo aprendido.

En otras ocasiones se sustituyó el texto por un juego que realizó las veces de disparador del pensar. Algunos de los juegos empleados han sido: Insider, Hombres Lobo, 450 cosas que hacer en la vida, Ikonikus, Feelinks.

Los textos empleados para generar el cuestionamiento fueron los siguientes:

En los grupos con niños y niñas de 6 a 11 años se comenzó trabajando "Kio y Gus" y posteriormente se introdujo "Nous".

En los adolescentes de 12 a 16 años se comenzó trabajando "Mark" para posteriormente utilizar diversos fragmentos de "Mark", "Lisa", "Suki", "El descubrimiento de Harry" y las "Fábulas de Esopo".

Además de los juegos utilizados como disparadores del pensar se han utilizado otros para trabajar conceptos y destrezas como: Dixit, Imagine, When I dream, Musa, Saboteur, El espía que se perdió, Matternhorn y La Resistencia.

OBJETIVOS

En primer lugar hay que decir que cada chico y chica con altas capacidades es un mundo.

Existen niños introvertidos y otros extrovertidos, algunos más sociables y otros menos sociables, por lo que nada de lo que vamos a decir debe entenderse como generalización o absolutización. Son conclusiones particulares y específicas que se han comprobado y observado en líneas generales, pero nunca de manera universal.

El objetivo inicial era trabajar las habilidades de pensamiento y enseñar a razonar y organizar las ideas, pero pronto esto debió de conjugarse con un objetivo más importante: el pensamiento cuidadoso.

Los niños y niñas con altas capacidades son críticos y creativos por naturaleza, pero presentan importantes carencias respecto a su comportamiento y actitud ética. Estas carencias pueden resumirse en: rebeldía hacia las normas y lo que ellos consideran una figura de autoridad (el guía o facilitador) y falta de respeto hacia todo aquel que ellos consideren inferior. Si bien estos rasgos se han podido observar en todas las edades, son especialmente preocupantes a medida que crecen y llegan a la adolescencia.

Pero a la vez que presentan una actitud desafiante hacia la autoridad y las normas (algo que se percibe desde los 9 años) y un comportamiento despectivo por los que ellos consideran inferiores intelectualmente (este patrón suele iniciarse a los 12 años) tienen una fuerte tendencia por las causas justas, la defensa de la naturaleza, los ideales ilustrados y la búsqueda de la mejora de la sociedad. Estos ideales y valores que defienden en el plano teórico serán la base que nos permita trabajar para hacerlos realidad en su comportamiento y relaciones interpersonales.

Así, lograr que asimilen como disposición de conducta hacia los más cercanos lo que defienden de manera teórica en un plano más abstracto será uno de los principales objetivos y retos a los que la FpN deberá encaminarse a la hora de trabajar con estos chicos y chicas.

EVOLUCIÓN DE LAS DIFICULTADES:

NIÑOS Y NIÑAS DE 6 A 11 AÑOS

Las dificultades concretas que se encontraron durante las primeras sesiones de Filosofía para Niños con los alumnos de 6 a 11 años son:

- No respetaban el turno de palabra
- Actuaban con impulsividad
- Muchos presentaban un gran nerviosismo: Se subían a las mesas, jugaban con los materiales, correteaban, se levantaban de las sillas...
- Esto llegó a desembocar en algunas ocasiones en una actitud retadora ante el guía.
- En los peores casos llegaron a oponer resistencia a las actividades y boicotear el diálogo.

A pesar de los problemas encontrados, nuestros alumnos presentaban también ciertos rasgos positivos que nos sirvieron para construir a partir de ellos una mejor actitud.

En concreto, estos fueron:

- El entusiasmo ante la idea de una comunidad de investigación
- Un fuerte sentimiento de justicia y ética, así como de amor por la naturaleza
- Una gran creatividad
- Y una actitud de respeto hacia los compañeros

Para trabajar la concentración e impedir que enredaran y se dispersaran fue necesario realizar varios cambios de actividades en una sesión. No darles tiempo a aburrirse y cambiar las dinámicas pasó a ser la clave para que mantuvieran la atención. La desbordante creatividad que presentan estos niños y niñas no debe ser atada bajo un solo tipo de actividad. Permitirles relacionar unas actividades con otras (textos, videos, escritura, dinámicas y juegos) facilita que trabajen desde un espacio de acción que ellos dominan y les encanta: la creatividad.

Para reflexionar acerca de su actitud y comportamiento se cambió el texto. Se pasó de usar "Kio y Gus" a usar "Nous". La historia de Nous permite trabajar el respeto a las diferencias, el cuidado al débil y al necesitado, la vía pacífica para resolver problemas, las virtudes y los valores. Además, en este texto queda más patente qué es una comunidad de investigación y cómo se desarrolla. La idea de ser "como un grupo de científicos" trabajando por el bien común hace que los alumnos unan fuerzas y se conviertan en una auténtica comunidad de indagación.

El uso de los juegos permitió vivenciar los valores trabajados y llevar el campo teórico al campo vivencial. Estos juegos, tanto usados como disparadores del pensar como empleados como actividades para trabajar conceptos y valores, se vieron complementados por fichas de metacognición. De este modo, los alumnos pudieron descubrir cómo hablar de la justicia, la igualdad o la libertad no es hablar de conceptos vacíos sino de realidades cotidianas, convenciéndose ellos mismos de la importancia que tiene que sus palabras y pensamientos sean acordes a sus actos.

Recordar qué es la FpN, qué es una comunidad de investigación, cuáles son sus virtudes y cuál es el papel del adulto que los acompaña, así como ayudarles a vivenciarlo a través de la reflexión y la metacognición ayudó a que tomaran conciencia de que no se trataba de competir con ningún profesor, sino de compartir un espacio de diálogo para sumar entre todos. En este sentido, permitir que fuesen ellos mismos los que, cada día uno, guiasen el diálogo, facilitó que entendiesen cuál es el papel del guía y la importancia de respetar ciertas normas de comportamiento. A través del respeto a los compañeros que asumían cada día la función de facilitador descubrieron la importancia de respetar también al guía adulto.

Es precisamente la posibilidad de construir una comunidad de investigación lo que abre la posibilidad de un cambio actitudinal, de un respeto a las reglas, a la búsqueda del consenso y a la escucha.

Lograr que los más pequeños aprendan a colaborar facilita el camino para una adolescencia más feliz, con amigos a los que escuchar y que te escuchan, con una actitud de cooperación en lugar de competición (ya que en la adolescencia se marca mucho el sentimiento de superioridad frente al resto de los compañeros y de este modo prevenimos posibles conflictos de integración social y fomentamos la empatía, el respeto y la comprensión de la pluralidad humana).

¿Cómo afecta esto positivamente a la inclusión?

Aunque los problemas detectados en los niños y niñas no involucran a otros compañeros (suelen ser respetuosos con los niños de su misma edad) sí afectan al respeto de normas y de la autoridad, así como a saber escuchar a los demás.

Si se logra que cuando tengan 12 años sepan escuchar a los otros y hayan asumido que cooperar y colaborar es mejor que competir o trabajar solos, se facilita que en la adolescencia no vean a otros compañeros sin altas capacidades como seres inferiores y de los que pueden prescindir.

Por supuesto, no se trata de hacer de estos niños ovejas que sigan el rebaño, se debe mantener en ellos la actitud crítica hacia las normas y hacia la autoridad, pero enseñándoles que, en el último caso, se puede criticar sin faltar al respeto y siempre constructivamente, no simplemente por demostrar la superioridad de uno mismo, y que, en el primer caso, las normas pueden ser cuestionadas desde la razón pero nunca ignoradas. Hablar de las consecuencias que tendría que nadie respetase las normas y qué otras maneras hay de cambiarlas sin tener que saltárselas suele ser un recurso más que eficaz con estos niños y niñas y puede llegar a convertirse en todo un reto muy acorde con sus valores teóricos y su búsqueda de los ideales ilustrados.

ADOLESCENTES

Los problemas que se detectaron entre los chicos y chicas participantes de 12 a 16 años fueron los siguientes:

- Se reían de los más pequeños y de los que no son tan inteligentes como ellos. Presentaban cierto grado de crueldad
- Sólo valoraban la inteligencia
- Sólo querían hablar de lo que en esos momentos les preocupaba (se obsesionaban con un tema y dirigían la conversación hacia él)
- Creían saber lo que iba a decir el otro y por ello dejaban de escuchar.
- Intentaban dominar el diálogo (esto ocurría especialmente en los grupos mixtos)

- Buscaban hablar con el guía en vez de con los otros alumnos (especialmente en los grupos mixtos)
- Presentaban una actitud individualista y egoísta
- Había un gran desajuste entre sus principios teóricos (libertad, igualdad, paz...) y su manera de actuar (despreciaban a los compañeros, se creían portadores de la verdad absoluta, usaban la violencia verbal para imponer sus ideas en lugar de los razonamientos...)

Al igual que ocurrió con el grupo de niños y niñas más jóvenes, también entre los adolescentes se encontraron ciertos aspectos positivos a partir de los cuales construir un pensamiento ético y cuidadoso:

- En los grupos mixtos los alumnos con capacidades moderadas corregían sus faltas de respeto.
- En los grupos mixtos los alumnos con altas capacidades aún no han perdido la capacidad de asombro y reconocen cuándo alguien (tenga las capacidades que tenga) tiene una buena idea o hace una buena aportación.
- Se respetan entre iguales (siempre y cuando tengan las mismas capacidades intelectuales)
- Son muy racionales. Esto lleva a que cuando se dan cuenta de sus errores, por sí mismos o entre iguales, realmente quieran cambiar.

Las medidas que se tomaron y las actividades que se realizaron para solventar los problemas fueron las siguientes:

Para trabajar el respeto a los compañeros se combinaron varios textos. Aunque inicialmente sólo se iba a trabajar con el Mark, luego comenzaron a introducirse otros textos del Lisa, el Suki o del Harry. Se eligieron textos concretos que permitían debatir sobre la igualdad, el respeto, la ayuda o la amistad.

En estos diálogos el papel del guía era lograr que reflexionasen acerca de si las conclusiones a las que llegaban estaban presentes en su entorno más cercano y cómo hacer para convencer a sus compañeros y familias para que actuaran tal y como ellos habían concluido que era adecuado actuar.

De este modo, queriendo cambiar su realidad, se iban transformando ellos y cuando en sesiones posteriores alguien atacaba la libertad de algún compañero o le faltaba al respeto era frecuente que sus iguales retomasen las conclusiones de días anteriores para hacerles caer en la cuenta de lo que estaban haciendo y diciendo.

Para que valorasen otros aspectos del ser humano y no sólo la inteligencia se trabajaron textos del Suki que hablaban del arte o la poesía y se realizaron distintos juegos que permitían que quedasen a la luz las distintas habilidades que los miembros de la comunidad tenían. Así, poco a poco se iban convenciendo de que en la vida, como en los juegos, lo único importante no es comprender y pensar sino también saber negociar, tener creatividad, paciencia, confianza en el compañero, empatía...

Para trabajar la escucha activa, el diálogo y la construcción de una comunidad cooperativa se emplearon diversas acciones. La primera fue la de proponerles ir a la radio a hacer una sesión de FpN en directo. Ante la ilusión del grupo y la importancia que la guía le dio a que debían aprender a dialogar y a tener una conversación y no un monólogo, comenzaron a cambiar su actitud y se convirtieron en una auténtica comunidad de diálogo en busca del consenso basado en las mejores razones.

En segundo lugar, y tal como se había hecho con los niños más pequeños, se les pidió que fueran ellos mismos los que guiasen el diálogo, permitiendo de ese modo que comprobasen la importancia y la dificultad, no tanto en este caso del respeto a las normas, sino de ser capaz de escuchar a los demás.

Para hacer reales los principios éticos se trabajó la empatía a través de analogías, metáforas y juegos y se les pidió que ellos mismos pensasen en situaciones en las que podrían sentirse injustamente juzgados, privados de libertad, injustamente tratados... Se trataba en definitiva de corporeizar lo que ellos sabían de manera teórica. Así mismo, se emplearon y trajeron a colación principios éticos como el imperativo categórico de Kant, la simpatía de Hume o la ética del discurso de Habermas para que comprendieran la justificación y profundizaran en la importancia de comprender al otro y superar la actitud egocéntrica y egoísta a la que muchos estaban aferrados.

¿Cómo afecta esto positivamente a la inclusión?

El principal problema de los adolescentes radica en su sentimiento de superioridad y en la actitud de desprecio con la que suelen tratar a los compañeros que no tienen su misma capacidad intelectual, así como en un cierto grado de egocentrismo

que dificulta la escucha activa y el diálogo constructivo. Estos rasgos acaban provocando que estos adolescentes se vean apartados y sean rechazados por otros jóvenes, quienes lógicamente no encuentran satisfacción en relacionarse con personas que les desprecian o que no los valoran.

La Filosofía para niños, especialmente cuando busca construir comunidades mixtas, permite que los adolescentes con altas capacidades adquieran valores de escucha, respeto y tolerancia, y no lo hace únicamente a través de textos que trabajen estos temas, sino que lo consigue especialmente a través de la apertura de un espacio de diálogo en el que los chicos y chicas con altas capacidades descubren que todo el mundo puede aportar algo, y que muchas veces, si se logra un ambiente relajado y constructivo, los que tienen capacidades menos elevadas tienen mucho que decir y pueden enriquecer su visión con otras vivencias y puntos de vista.

Una vez más, es la comunidad y las relaciones que en ella se forjan las que obran el milagro y ayudan a que, entre iguales, se vayan puliendo y rechazando voluntariamente aquellas actitudes que únicamente pueden conducir a la exclusión del grupo.

En la comunidad los participantes se desnudan y las mentes teóricas e idealistas de los mejor dotados descubren que hablar y defender la igualdad o la libertad sólo tienen sentido si uno respeta la libertad y la igualdad de los que te rodean.

CONCLUSIONES:

Los niños y niñas con altas capacidades tienen mucho que ofrecerle al mundo, pero lo que la sociedad a día de hoy necesita, no son tanto los avances científicos como unos avances éticos. No es tanto el tener grandes inventores como el de tener inventores que intenten mejorar la vida de las personas a la vez que se cuida el planeta y se cuida a las personas.

Por otro lado, si queremos que estos niños extraigan su potencial es necesario que sean personas felices, pero, como decía Aristóteles, el ser humano es un ser social, y no se puede encontrar la felicidad si no es en sociedad. Uno de los peligros a los que se exponen estos niños y adolescentes es precisamente a la soledad. Si creen que sólo importa el intelecto, si desprecian a los que no son como ellos, o si son incapaces de entablar una conversación, anulando así la capacidad del habla como diálogo y no como

monólogo, se encontrarán solos en el mundo. Por ellos y por todos es importante ayudarles a crecer no sólo como grandes mentes, sino también como grandes personas. Pues sólo si encuentran el equilibrio entre su desarrollo intelectual y social podrán sentirse satisfechos consigo mismo y desarrollar una vida plena, feliz y fructífera.

La Filosofía para Niños puede ayudar a lograr este desarrollo integral de los niños y niñas con altas capacidades pues, como hemos visto, a través de la creación de una comunidad de indagación (que a mi parecer es siempre mejor que sea mixta, uniendo a niños con distintas capacidades y habilidades) se pueden desarrollar y fomentar las siguientes características que permitirán la constitución y el crecimiento de una personalidad equilibrada:

- a. La escucha activa
- b. El respeto a las normas
- c. El respeto a los demás
- d. La cooperación frente a la competición
- e. El diálogo frente al monólogo
- f. La tolerancia
- g. La búsqueda del consenso con una actitud constructiva
- h. La asimilación de valores democráticos.
- i. La comprensión de la pluralidad del ser humano y de que la inteligencia no es lo único que nos define y que importa.

Lourdes Cardenal Mogollón.

